

Benasque y Panticosa afrontan el invierno con más garantías por las obras antialudes

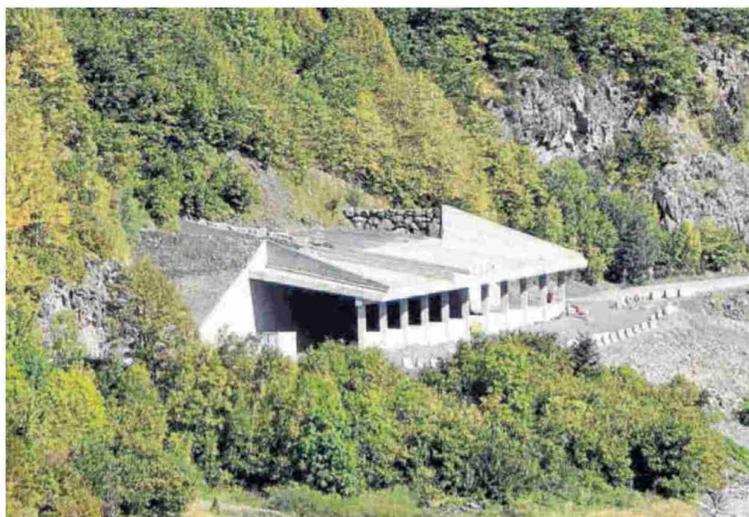
Las viseras en la A-139 y la A-2606 estarán listas para la próxima campaña

Los hosteleros, satisfechos porque las carreteras no se cerrarán tantos días

HUESCA. El dispositivo de vialidad invernal se pondrá en marcha en unas semanas, con una novedad importante, la incorporación de las nuevas viseras antialudes en las carreteras A-2606, que da acceso al balneario de Panticosa, y A-139, en los Llanos del Hospital de Benasque. Las obras ya han concluido, en el primer caso, y están a punto de hacerlo, en el segundo, con la temporada de nieve a la vuelta de la esquina. De hecho, ya han caído los primeros copos en cotas altas.

La principal inversión se ha realizado en la A-139, entre Benasque y los Llanos del Hospital, en el baranco de las Llauradises, donde se ha construido una visera antialudes con un coste de más de 800.000 euros, que se suma a la realizada hace diez años. Los negocios turísticos de la cabecera del río Ésera afrontan con más garantías la temporada sabiendo que las obras estarán operativas en unos días. Solo falta echar la capa de aglomerado en la carretera, una operación que se ha tenido que retrasar por las lluvias.

«Vemos acercarse el invierno con más seguridad, personal y economía, porque reduce la posibilidad de quedarnos aislados», explica Jorge Mayoral, gerente de la estación de esquí nórdico y el hotel Llanos del Hospital. En su opinión, «las posibilidades de quedarnos incomunicados se re-



Estructura antialudes en la carretera de los Llanos del Hospital, a falta de completar el asfaltado. J. MAYORAL

duce un 80%», y este porcentaje será del 95% cuando se construya la siguiente, la de Rosec, ahora mismo en proyecto.

Su negocio se vio muy afectado la pasada temporada por las tres semanas de cierre a lo largo del periodo invernal, pero también el hotel Turpi, el refugio de la Renclusa y otras instalaciones del Parque Natural Posets-Maladeta. La nueva estructura se ha construido en el lugar donde las avalanchas son más frecuentes y más voluminosas.

Por otra parte, las obras en el balneario de Panticosa están ya acabadas. Los trabajos consisten en la ampliación de seis metros por cada lado de una de las viseras, en el punto kilométrico 9,154, de manera que la posible avalancha se canalice mediante muros de hormigón y se dirija hacia los salvaaludes inferiores, en lugar de caer sobre la A-2606. «Tendremos

que comprobar este invierno cuánta protección nos da, pero seguro que será mejor que lo que había», manifiesta el director del balneario, José María Teixidó.

Los trabajos en esta carretera tienen un presupuesto de 262.000 euros. La A-2606 dispone de cuatro estructuras para contener la nieve y sería necesario ensanchar el resto. «De momento no hay todavía proyecto, pero nos prometieron que se irían ampliando», señaló el responsable del complejo hotelero, que el invierno pasado también estuvo cerrado unas tres semanas porque la nieve cortó la carretera.

Para el Ayuntamiento de Panticosa, son obras fundamentales, porque el balneario crea empleo y aloja a miles de personas que consumen en los negocios del resto del valle. «Debemos garantizar su movilidad y con ello la viabilidad del balneario», declaró el al-

calde, Ricardo Laguna, recordando que el municipio lleva años reivindicando la mejora de las estructuras de la A-2606. Destacó que se ha dado prioridad a la protección de aquella donde caen aludes con más frecuencia. «Era la que corría más prisa. Así, afrontaremos el invierno con más tranquilidad. Hay que valorar muy positivamente la actuación», señaló Laguna.

Panticosa firmó un convenio de vialidad invernal el año pasado para aunar medios entre administraciones y empresas privadas, acuerdo que se va a renovar y mejorar. Mediante el mismo, la DGA mantiene un quitanieves en la carretera, limpia en lo posible los accesos a la estación de esquí y como contraprestación el balneario, Aramón y el Ayuntamiento aportarán sus medios si son necesarios.

M^º JOSÉ VILLANUEVA